

REVISTA VALLESANA

PERIODICO SEMANAL

SUSCRIPCIÓN. 1'50 pesetas trimesre
Número suelto: 10 céntims.

REDACCIÓN: Calle Corró, 9
ADMINISTRACION: Calle Nueva, 18

¿RETÓGRADA Y OSCURANTISTA?

Anunció un día el gran Apóstol de las gentes: Vendrá un tiempo en que los hombres no soportarán de buen grado la sana doctrina, antes buscarán maestros cuyas doctrinas, halagadoras al oído, satisfagan y alienten los deseos depravados; y, por lo mismo, los dichos hombres alejarán de sí la verdad inmutable del santo evangelio y volverán a las fábulas y engaños del paganismo.

Hay sobrados motivos para creer que han llegado plenamente y están como en su zénit los tiempos de referencia.

Por doquier pululan doctores en religión predicando los más disparatados errores en el orden religioso y moral, y son escuchados; por doquier, en la tribuna y en la prensa, en el mitin, en la conversación pública y en privado, se oye la voz de modernos falsos profetas que declaman enojados, bajo capa de celo, contra el retroceso y oscurantismo de la Iglesia católica, apellidándola *retrógrada* y de no saber vivir a la moderna según exigen los tiempos y reclaman las aspiraciones de los hombres.

¿Por qué es retrógrada y arcaica?

Sencillamente, porque enseña hoy día *igual* doctrina e idéntica moral que en los tiempos pasados de los primeros siglos de cristianismo, o en los tiempos oscurantistas de la edad media, o bien en los primeros albores de la edad moderna. Laméntanse que se hable aún y, sobre

todo, tanto de las verdades eternas, que quisieran borrar de la mente y corazón de los hombres; quéjense que se predique la misma ley de Dios, las mismas virtudes y vicios de los tiempos pasados; no pueden soportar la austeridad de las máximas morales y severidad de los consejos del evangelio cristiano: y, por lo mismo, ansiaran que el sacerdote católico predicara desde el púlpito cosas placenteras, con lenguaje florido, para servir de recreo a la fantasía; que tratara asuntos más o menos religiosos, de carácter ameno, que no remordieran e inquietasen a la conciencia pecadora.

Eso, los que aún creen; que otros, los impíos descreídos, van más allá y con regocijo buscan y escuchan a falsos Maestros que les prediquen doctrinas contrarias al credo católico; que les hablen de libertad en el pensar, hablar y obrar; que les cohonesten sus vicios con el nombre de pasatiempo y exigencias de la naturaleza, que les digan no deben hacer caso, antes ahoguen en sus comienzos la voz importuna de la conciencia; que, muy principalmente, les convenzan que no existe un más allá de esta vida para esperar, o temer.

Pero... ¿están de verdad convencidos en su interior los hombres de referencia, cuando afirman con estas o parecidas palabras: La doctrina austera del Evangelio convenía a la fe robusta de nuestros padres, mas no se adapta a nuestros tiempos?

No están convencidos: no es esta la razón: el verdadero motivo es este otro, que ya llevamos